

## La Siberia extremeña (1927-2017)\*

JUAN RODRÍGUEZ PASTOR  
Cronista Oficial de Valdecaballero  
jrpastor01@gmail.com

### RESUMEN

*Este artículo refleja la evolución de la comarca de la Siberia extremeña durante los últimos noventa años, aclarando algunos conceptos (nombre, límites...) que aún no están plenamente definidos. Después, se analizan algunos factores que vienen caracterizando a la comarca: haber sido considerada zona de destierro, su relativa incomunicación, su leyenda negra con los sucesos de Castilblanco, ser un espacio natural, su progresiva despoblación...*

**PALABRAS CLAVE:** Siberia extremeña (1017-1927), zona de destierro, incomunicación, leyenda negra, espacio natural, despoblación.

### ABSTRACT

*This article is a contribution to the research of Siberia's region in Extremadura along the years 1917-2017, defining some concepts (name, limits ...) that are not yet well defined. Afterwards, some factors are study: the Siberia's region is considered a zone of exile, it is without communication, its has a black legend with the incidents of Castilblanco, it is a natural space, it has an increasing depopulation ...*

**KEYWORDS:** Siberia extremeña (1017-1927), exile land, isolation, black legend, natural space, rural depopulation.

---

\* Este trabajo iba a ser realizado en colaboración, como otros anteriores, con Saturnino Romero Chacón, cronista oficial de Herrera del Duque. Pero, cuando se lo propuse, se excusó, porque no se encontraba con fuerzas. Y unos meses después, el 16 de mayo de 2017, falleció, a los 76 años. Fue don Satur -como era conocido- un hombre bueno que, durante más de cuarenta años, ejerció de maestro en Herrera. Tras su jubilación, se dedicó a investigar su historia y llegó a publicar cinco libros: *De miajón, roza y jara* (2003), *Historia de Herrera. De la Prehistoria al s. XX* (2006), *Ángel Bañuelos. Versos. Semblanza de Herrera en el siglo XIX* (2008), *Tal como fuimos I* (2012) y *II* (2014). Con ellos, don Satur se convirtió, sin proponérselo, en la figura más relevante entre los investigadores que se han acercado al estudio de la historia de Herrera del Duque. Descanse en paz.

## INTRODUCCIÓN

En mayo de 1927 apareció la *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, que más tarde, en 1945, pasó a denominarse *Revista de Estudios Extremeños*. Tras la *Revista* estaba una institución, el Centro de Estudios Extremeños, fundada dos años antes por la Diputación Provincial de Badajoz, gracias, en gran medida, a su presidente, Sebastián García Guerrero. Ahora, en 2017, cuando la *Revista* cumple noventa años, nos permitimos hacer un repaso a lo que ha representado este periodo para la comarca de la Siberia extremeña.

### LA SIBERIA EXTREMEÑA: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

	1930	1950	1970	1991	2000	2016
Baterno	619	608	531	433	403	310
Casas de Don Pedro	3.017	4.167	2.402	1.928	1.737	1.544
Castilblanco	3.101	3.332	2.581	1.526	1.385	1.040
Esparragosa de Lares (Galizuela)	2.722	2.944	1.993	1.306	1.145(22)	954(5)
Fuenlabrada	2.663	3.176	2.525	2.172	2.078	1.911
Garbayuela	878	1.149	1.072	619	583	530
Garlitos	1.166	1.565	1.164	883	799	631
Helechosa de los Montes (Bohonal)	1.661	2.284	1.109	814	766(100)	684(85)
Herrera del Duque (Peloche)	4.782	5.865	4.265	4.120	3.913(297)	3.614(228)
Puebla de Alcocer	3.816	4.179	2.348	1.654	1.476	1.239
Risco, El	416	478	350	233	216	152
Sancti-Spíritus	985	915	591	403	309	214
Siruella	4.928	5.394	3.583	2.548	2.463	1.981
Talarrubias (Puerto Peña)	4.581	5.685	5.051	3.816	3.658(81)	3.529(29)
Tamurejo	855	1.002	624	311	272	230
Valdecaballeros	1.405	1.709	1.358	1.779	1.423	1.116
Villarta de los M.	2.127	2.082	1.280	868	680	503
Navalvillar de Pela	5.475	6.378	6.125	5.082	4.923	4.604
(Obando)					(233)	(219)
(Vegas Altas)					(372)	(300)
<b>TOTAL</b>	<b>45.197</b>	<b>52.912</b>	<b>38.952</b>	<b>30.495</b>	<b>28.229</b>	<b>24.786</b>

## LA SIBERIA EXTREMEÑA

La comarca pacense de la Siberia extremeña, situada al este de Extremadura, se incrusta como una cuña entre las provincias de Cáceres, Toledo, Ciudad Real y Córdoba. La zona, aunque secularmente aislada, ha sido zona de paso para personas y animales<sup>1</sup>. Las pinturas rupestres de la sierra de Peloché, el castro de la Barca, el dolmen de Valdecaballeros... ponen de manifiesto la antigüedad de la ocupación del territorio.

La comarca ha contado siempre con un variado paisaje de montañas (las estribaciones de los Montes de Toledo), ríos (Guadiana, Zújar...) y llanuras; pero, durante el siglo XX, este paisaje ha sido profundamente transformado, al ser embalsadas las aguas de sus principales ríos en varios pantanos: tres en el río Guadiana (Cijara, Puerto Peña y Orellana), dos en el río Zújar (Zújar y La Serena)<sup>2</sup> y otros más pequeños en los ríos Guadalupejo y Gargáligas. Por este motivo, la comarca tiene actualmente muchos kilómetros de costa interior y, en invierno, muchos días de niebla. La construcción de los pantanos trajo consigo grandes obras de infraestructura (carreteras, canales, puentes...) y la repoblación forestal (con árboles de crecimiento rápido, que ahora están siendo eliminados o sustituidos).

Los suelos son poco profundos y de baja calidad. La ganadería, más que la agricultura; y la caza, más que la pesca, son actividades destacadas.

La zona norte de la comarca cuenta con dehesas e importantes masas forestales (debidas a la repoblación, principalmente de pino y eucalipto; pero también alcornoque, quejigo...) y zonas de monte bajo (con jara, brezo, retama, madroño, durillo, cornicabra, cantueso, romero, torvisco...). Un buen ejemplo es la Reserva Nacional de Caza de Cijara, uno de los muchos espacios protegidos de la comarca. En la zona sur predominan las penillanuras, con la encina como árbol más representativo. Al oeste, con los pueblos de colonización de Obando y Vegas Altas, se inicia ya una zona de regadío que, siguiendo el curso del Guadiana, por las Vegas Altas y Bajas, recorre toda la provincia.

---

<sup>1</sup> A mediados del siglo XIX, recogía Pascual Madoz en su *Diccionario*, al hablar de Castilblanco, que los caminos, “más bien veredas estrechas”, eran “el paso que frecuentan los trajinantes del Viso y los Pedroches de Córdoba, para Castilla, los cuales llevan aceite, y de retorno bajan hierro y mantas de Palencia”. Además, también atraviesa la comarca, de norte a sur, las Cañadas Real Leonesa Oriental y la Real Soriana.

<sup>2</sup> La presas de Orellana, Zújar y La Serena no están situadas en la comarca, pero sus aguas inundan partes de ella.

Además de por su paisaje, la comarca se ha caracterizado por su aislamiento, la escasez de comunicaciones y su lejanía de centros económicos y políticos importantes. Estos factores han permitido que la comarca conserve en estado latente un rico folklore<sup>3</sup>. La mayoría de las tradiciones están relacionadas con la religiosidad popular, muy influida por la dependencia religiosa de la comarca al arzobispado de Toledo. Por ejemplo, son varias las danzas conservadas en esta comarca: la de san Antón (Peloche), la de san Blas (Garbayuela), la del Corpus (Helechosa), la de Ntra. Sra. de la Antigua (Villarta), etc.

La comarca no cuenta con una entidad administrativa. Es más, históricamente, ni su nombre ni sus límites han estado claramente definidos. Históricamente tampoco ha habido un sentimiento de comarca, en parte porque los pueblos que hoy forman la comarca, en su día pertenecieron a distintas entidades: Estado de Capilla, Vizcondado de Puebla de Alcocer, Condado de Siruela, Concejo de Talavera de la Reina...

Además, algunos pueblos que pertenecieron a una misma entidad no llevaron bien su separación<sup>4</sup>. En el caso del Vizcondado de la Puebla de Alcocer, por ejemplo, cuando, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, sus ocho pueblos (las Casas, Garbayuela, Helechosa, Garbayuela, Herrera -con Peloche-, Puebla, Talarrubias y Villarta) intentaron, y finalmente consiguieron, dividirse y repartirse los repartimientos comunes, surgieron infinidad de pleitos, denuncias, diligencias... hasta que en 1827, el Consejo de Castilla aprobó el reparto de los terrenos. Estas dificultades explican el hecho de que varios términos municipales ocupen espacios discontinuos<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Como curiosidad, señalemos que el tomo II del *Cancionero Popular de Extremadura*, de Bonifacio Gil, de 1956, es en realidad un cancionero de la Siberia, pues, de las 400 canciones que lo componen, el 75 % están recogidas en esta comarca. Además, es raro el grupo de folklore extremeño que no lleve en su repertorio danzas como la Jota de la Siberia, la Jota de Esparragosa, El Triángulo o la Rondeña de Castilblanco.

<sup>4</sup> Algunos dictados tópicos recogen aquella unidad: "Talarrubias y la Puebla / tienen los pastos comunes, / y yo los tengo contigo / sábado, domingo y lunes" (A. Rodríguez-Moñino: *Dictados tópicos de Extremadura*, Badajoz, 1933, pp. 197-198).

<sup>5</sup> Históricamente abundan los ejemplos de la falta de sintonía entre los pueblos. Valgan tres ejemplos. El 5 de diciembre de 1932 se reunieron en Herrera los alcaldes de los pueblos del partido judicial, convocados por el gobernador, para mancomunarse y resolver la crisis obrera; pero no se consiguió: los pueblos con un término municipal pequeño sí querían mancomunarse, para tener dónde ocupar a sus obreros; pero, los otros pueblos se negaron por la misma razón. Segundo ejemplo: unos años después, el 15 de enero de 1937, en Castuera, el alcalde de Peloche, Benito Calderón, consiguió una orden del

Actualmente, los principales servicios sociales están mancomunados, pero en dos Mancomunidades<sup>6</sup>, denominadas “Siberia I” (la zona sur: Baterno, Esparragosa de Lares, Garbayuela, Garlitos, Puebla de Alcocer, Risco, Sancti-Spíritus, Siruela, Talarrubias y Tamurejo) y “Siberia II” (la zona norte: Castilblanco, Fuenlabrada, Helechosa, Herrera, Valdecaballeros y Villarta). Además, Casas de Don Pedro y Navalvillar de Pela pertenecen a otra Mancomunidad, la de “Vegas Altas II”.

Todo esto ha marcado, y marca, el carácter de los pueblos de la comarca, muy localistas y poco asociativos. Otra característica de la comarca es que la mayoría de sus pueblos pertenecen aún a la diócesis de Toledo; pero, tampoco en esto hay unidad, porque Esparragosa pertenece al obispado de Mérida-Badajoz y Navalvillar al de Plasencia.

En definitiva, aún hoy los límites de la Siberia extremeña no están totalmente definidos ni su propio nombre queda a salvo de polémicas, por lo que no es posible hacer una presentación de la comarca sin aclarar estos conceptos.

### **El nombre y la leyenda de la Siberia extremeña**

El nombre de Siberia extremeña comenzó a ser utilizado a finales del siglo XIX, al relacionar esta zona con la lejana comarca de la Siberia rusa, no por el frío, por supuesto, sino por su aislamiento y, especialmente, por un hecho puntual: en aquella lejana comarca rusa se había comenzado a construir (1895-1904) un ferrocarril denominado ‘transiberiano’, que unió Moscú con Vladivostok. Así pues, el nombre de Siberia para esta comarca extremeña no sería sino un intento de clamar por una vía de comunicación equiparable a la que se estaba desarrollando en la Siberia rusa.

Los viajeros de comercio, que estuvieron muy interesados en este asunto, fueron los primeros encargados de extender la petición y el sobrenombre; pero, fue la prensa la que divulgó el nombre y la penosa situación de la Siberia a nivel regional, principalmente en Badajoz, y nacional, especialmente en Madrid.

---

Gobernador concediendo a Peloche su independencia de Herrera (tras la guerra se deshizo la acción, pero en 1958 y a finales del siglo XX los vecinos de Peloche volvieron a pedir la independencia). Y tercer ejemplo: a principios de este siglo, la decisión de construir un hospital comarcal, provocó enfrentamientos entre las localidades que se disputaban su ubicación.

<sup>6</sup> Lo que dificulta la cohesión territorial.

Efectivamente, en la prensa regional y nacional, el nombre comenzó a aparecer a principios del siglo XX. Ya por estas fechas, la comarca alcanzó cierto eco en la opinión pública gracias al pantano de Cijara, cuyo anteproyecto fue publicado en la *Gaceta de Madrid* en 1902; pero, la persona que extendió el nombre de Siberia extremeña para esta comarca fue el periodista Adelardo Sánchez-Arévalo.

No tenemos muchos datos sobre este personaje. Nació en Salamanca, pero pasó su juventud en Molina de Aragón (Guadalajara). Desconocemos su profesión, liberal, pero viajó mucho: Castilla, Andalucía, Aragón, Galicia, Levante, Extremadura... A principios del siglo XX estaba en Madrid y allí publicó algunas columnas de actualidad y algunos relatos<sup>7</sup>.

Por estas fechas, pasaba temporadas en Herrera, lo que le llevó, en abril de 1904, a publicar en el *Diario Universal*, de Madrid, un artículo titulado “La Siberia Extremeña”, artículo reproducido poco después, el 16 de abril, en primera página, por el *Nuevo Diario de Badajoz*. El artículo es una queja por el abandono y la falta de comunicaciones de la región, tema que se seguirá repitiendo indefinidamente hasta nuestros días, como un tópico. Pues bien, esta es, por ahora, la primera ocasión en que hemos encontrado el nombre de Siberia extremeña.

Sánchez-Arévalo, aunque mantuvo su relación con Herrera, se trasladó en 1907 a Villanueva de la Serena. De allí pasó a Badajoz<sup>8</sup>, y en 1914, cuando aparece un nuevo periódico, el *Correo de la Mañana*, comenzó a publicar en él, enviando algunos artículos desde Herrera, la mayoría de temas intrascendentes, aunque no faltan los de tema político<sup>9</sup>. En mayo de 1914 publicó seis artículos titulados “Desde la Siberia”. A principios de 1915 forma ya parte de la redacción del *Correo de la Mañana* y, en febrero de ese año, es nombrado director interino de dicho periódico, cargo que ocupó durante unos meses. En mayo dimitió

---

<sup>7</sup> Veintiséis relatos, algunos en verso, aparecieron publicados en su único libro, *A orillas del Ebro* (Editorial Maucci, Barcelona, 1905), recientemente reeditado (Taula, Zaragoza, 2015).

<sup>8</sup> En 1912 es premiado en los juegos florales de Badajoz.

<sup>9</sup> Critica duramente, por ejemplo, al candidato a Cortes del distrito Castuera-Herrera, señor Bas, al que acusa de haber llevado al partido conservador a la ruina (“Jettadura política”, *Correo de la Mañana*, 28/05/1914, p. 3; y II, 30/05/1914, p. 3). Además, apoya a un joven diputado provincial de Herrera, Ángel Bañuelos, que más tarde sería presidente de la Diputación.

y quizá se fue de Extremadura, porque tras su última colaboración, en enero de 1916, no da más señales de vida.

El hecho es que, en 1908, el nombre de Siberia extremeña, como símbolo de comarca atrasada y falta de comunicaciones, estaba ya extendido a nivel regional y nacional. En el mes de abril, José Ramón Mélida publicó un artículo, “La Siberia extremeña”, en *El Correo* de Madrid, reproducido después en el *Noticiero Extremeño*<sup>10</sup>. Antes, en febrero, Mario Roso de Luna había publicado otro artículo, “Sobre el problema de las comunicaciones”, en el que, al referirse a los partidos judiciales de Puebla de Alcocer y Herrera del Duque, señala sobre la zona: “Es la conocida con el gráfico sobrenombre de Siberia extremeña”<sup>11</sup>.

En dos décadas, el nombre se hará tan popular que, a principios de 1929 es ya una leyenda en España. Así, al menos, titulaba Juan Berenguer un artículo en el *Heraldo de Madrid*: “La leyenda de la Siberia extremeña es una consecuencia del egoísmo de unos cuantos”<sup>12</sup>. El 13 de septiembre de 1929, el semanario pacense *El Noticiero del Lunes*, en un suplemento extraordinario de homenaje al Gobierno, lo expresaba así: “En Madrid, en España entera sonaba el nombre de Siberia extremeña, como denunciador de un horrible estado de miseria.”

Por ese motivo, ese mismo año de 1929, el gobernador civil de Badajoz, conde de Salvatierra, ordenó a la censura que no se utilizase el nombre de “Siberia” para la comarca<sup>13</sup>. La orden parece que funcionó, porque durante 1930 y 1931 no aparece el nombre en la prensa. Sin embargo, el término volvió a ser revitalizado por la prensa y arraigó ya definitivamente, también a nivel nacional y como símbolo de la España profunda, a partir de 1932, con motivo de los trágicos sucesos de Castilblanco:

*¿Cuántas Siberias hay en España? Sé de algunas en Andalucía. Sé de otras en Castilla. Sé de una, por lo menos, en Aragón. La mayor, la más desolada, la que es desierto y cementerio de almas, es la extremeña*<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> *Noticiero Extremeño*, Badajoz, 02 y 03/04/1908.

<sup>11</sup> *Archivo Extremeño*, Badajoz, 20/02/1908, pp. 13-24.

<sup>12</sup> Madrid, 17/01/1929, p. 4.

<sup>13</sup> Declaraciones del gobernador civil al periódico *Correo Extremeño*, Badajoz, 16/07/1929, p. 2.

<sup>14</sup> VIDAL, Fabián: “Las Siberias españolas”, *La Vanguardia*, Barcelona, 5-I-1932; reproducido por varios periódicos extremeños y españoles.

Unas décadas después, en 1954, hubo quien pedía llamar a la comarca también como “La Serena”<sup>15</sup>. Hacia 1970, se intentó sustituir el nombre por otro más eufónico, “Lagos del Guadiana”; y, más tarde, a finales del siglo XX se propusieron nombres como “Los Montes”, “Los Lagos del Guadiana”<sup>16</sup>, “Los Lagos y los Montes”, “Los Montes del Guadiana”... Sin embargo, ningún intento ha tenido éxito. A nivel popular, el término Siberia ha perdido cualquier connotación negativa, se ha extendido y ha sido aceptado por la mayoría de la población. Desde ambientes políticos y culturales se ha tenido que aceptar el término, no sin discrepancias, especialmente en el campo de la promoción turística. Para unos, el término provoca el rechazo de los turistas; para otros, en cambio, se trata de un nombre perfecto, por su singularidad, que lo hace inolvidable para quienes recorren esta comarca.

Este intento de cambiar nombres desde fuera de la comarca o desde el poder político, se repite curiosamente con otro topónimo de la comarca, el de Cijara (nombre original de una dehesa, que después pasó a ser también el de un pantano, un poblado y una reserva de caza). Pues bien, hacia los años cuarenta del siglo XX, en algunos documentos oficiales publicados en el *BOE* sobre el Plan Badajoz, apareció el topónimo con acentuación esdrújula, \**Cíjara*, por desconocimiento de los redactores. Y, como suele pasar en la escuela con los malos alumnos, este error viene siendo repetido por todos los redactores de textos legales y burocráticos del Estado, de la Junta de Extremadura y de la Diputación de Badajoz. Sin embargo, pese a este empeño burocrático, los habitantes de la Siberia cercanos a Cijara seguiremos pronunciando la palabra con acentuación llana, como se ha pronunciado durante siglos.

### Los límites

Más difícil resulta definir los límites de la comarca de la Siberia por el oeste, con la comarca de Vegas Altas, y por el sur, con la comarca de La Serena.

A principios del siglo XX, el concepto de Siberia extremeña, sin denominar una entidad administrativa, englobaba toda la zona noreste de la provincia

---

<sup>15</sup> Francisco Hernández-Pacheco, catedrático de la Universidad de Madrid: “No más La Siberia Extremeña”, *Hoy*, Badajoz, 08/01/1954. Y hace la siguiente reflexión: “Sería grotesco que a los que en tal país habitan se les llegase a llamar siberianos, como ya por broma he oído decir en alguna ocasión y con cierto deje de desprecio.”

<sup>16</sup> En mayo de 1973 varios pueblos se unieron en una Mancomunidad Turística de los Lagos del Guadiana, cuyo fin era la promoción turística de la zona.

de Badajoz. Su límite era la línea férrea Villanueva de la Serena-Cabeza del Buey. Era un amplio territorio, con 24 pueblos, pertenecientes a los partidos judiciales de Herrera y de Puebla, adonde no llegaba, ni llegará nunca, el tren.

Así, además de los 17 pueblos actuales, se consideraban también de la Siberia, por un lado, los pueblos al sur del Zújar: Capilla, Peñalsordo y Zarza-Capilla (que hoy pertenecen a la comarca de La Serena); y por otro, Acedera, Navalvillar de Pela, Orellana la Vieja y Orellana la Sierra (que hoy forman parte de la comarca de Vegas Altas).

Más tarde, estos pueblos dejaron de considerarse de la Siberia, sobre todo al modificarse, en 1965, los partidos judiciales. El de Puebla desapareció, por lo que sus pueblos se repartieron entre los partidos limítrofes. La mayor parte, con Puebla, se integraron en el de Herrera; pero Peñalsordo, Capilla y Zarza-Capilla pasaron al partido judicial de Castuera.

De los siete pueblos que dejaron de considerarse de la Siberia, es Navalvillar de Pela el que sigue planteando dudas sobre su adscripción. Pela cuenta con el mayor número de habitantes, pertenece a la diócesis de Plasencia, al partido judicial de Villanueva de la Serena, a la mancomunidad de municipios La Serena Vegas Altas y a la comarca de Vegas Altas. Sin embargo, en ciertos aspectos administrativos, también pertenece a la Siberia. Es el caso de su adscripción al Ceder La Siberia<sup>17</sup>, o el hecho, significativo, de que el 27 de abril de 2013 se celebrara allí el Día de la Comarca de la Siberia.

Esta indefinición de los límites de la comarca hace que, por ejemplo, algunos historiadores como José Camacho Cabello, de Tamurejo<sup>18</sup>, o Juan Moreno Aragonese, de Navalvillar de Pela<sup>19</sup>, sigan hablando de una Siberia formada por 24 pueblos. Yo mismo, para este artículo, he tenido que llamar al ayuntamiento de Navalvillar de Pela para que me aclarasen por qué en unos sitios aparecen adscritos a la comarca Vegas Altas y en otros a la Siberia<sup>20</sup>.

---

<sup>17</sup> La Asociación Centro de Desarrollo Rural La Siberia, el “Ceder La Siberia”, es una entidad creada en 1994 para impulsar el desarrollo de la comarca. Viene gestionando los programas “Proder” (Programas de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales de España), “Leader” (Ayudas para la creación y modernización de empresas), etc.

<sup>18</sup> “La Siberia Extremeña. Marco geográfico y desarrollo histórico”, *Revista de Estudios Extremeños*, LV, Badajoz, 1999, p. 965.

<sup>19</sup> *Historia de Pela y Crónica de Navalvillar*, Pigmalión, Madrid, 2015, p. 764.

<sup>20</sup> Y todo ello porque pregunté a varios conocidos, naturales de Pela, que no me supieron aclarar a qué comarca pertenecía realmente su pueblo.

Y es que, en realidad, muchos habitantes de estas siete localidades se siguen considerando hoy afectivamente “siberianos”. Los ejemplos son numerosos: las localidades de Capilla, Garlitos, Peñalsordo, Risco, Sancti-Spíritus y Zarza-Capilla están unidas en una Mancomunidad de servicios que lleva el nombre de “Siberia-Serena”; en Orellana la Vieja el grupo de folklore se llama “Siberia extremeña”; el historiador Manuel Chamorro Tamurejo, natural de Peñalsordo, no duda en titular uno de sus artículos: “Represión, huida y muerte en la Siberia extremeña: Peñalsordo, y Zarza-Capilla (1936-1945)”<sup>21</sup>, etc.

### **Algunos aspectos destacables en estos 90 años**

Además del nombre y los límites, hay varios factores destacados que vienen caracterizando, a veces como tópicos, a nuestra comarca y que merecen una breve reflexión; por ejemplo, haber sido considerada zona de destierro, su relativa incomunicación, su leyenda negra con los sucesos de Castilblanco, la construcción de embalses, ser considerada un espacio natural, haber recibido numerosas campañas a su favor, su progresiva despoblación...

### **La Siberia como lugar de destierro**

Históricamente, por su incomunicación, nuestra comarca sirvió de destierro a algunos políticos. Por ejemplo, en el siglo XVIII estuvo desterrado aquí el poeta Eugenio Gerardo Lobo, y en el siglo XX lo estuvieron los anarquistas Vallina y Sánchez Rosa<sup>22</sup>.

En 1927, el médico anarquista Pedro Vallina, que había nacido en Guadalcanal en 1879, estaba desterrado en Siruela. A la Siberia llegó desterrado, por primera vez, en 1919. Pasó por Herrera, Fuenlabrada, Peñalsordo, Siruela... En 1923 volvió desterrado a Siruela. Allí se encontraba también en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 y, durante los días siguientes, recorrió varios pueblos de la Siberia proclamando la República. Años después, en fe-

---

<sup>21</sup> *Alcántara*, n.º 17, Cáceres, 1989, pp. 145-157.

<sup>22</sup> El anarquista José Sánchez Rosa nació en Grazalema (Cádiz), en 1864. En 1917 fue miembro del comité sevillano de la CNT junto con Vallina. Fue encarcelado en varias ocasiones. En 1919 fue deportado, con Vallina, a la Siberia extremeña, a Herrera, durante unos meses. Murió fusilado unos días después del inicio de la guerra civil en las tapias del cementerio de Sevilla.

brero de 1936, tras el triunfo del Frente Popular, fue nombrado alcalde del Siruela. Durante su destierro en la Siberia, además de su labor revolucionaria, se preocupó especialmente por erradicar dos males muy arraigados en la Siberia y que causaban un alto índice de mortalidad: el carbunco y la triquinosis<sup>23</sup>. Tras la guerra pasó por Francia, República Dominicana y, finalmente, fijó su residencia en Méjico, donde murió en 1970.

Es curioso, aunque anecdótico, que hoy algunos funcionarios aún mantengan, como tópico, la idea de que la Siberia extremeña es “un destierro”; pero, es cierto que, cuando la Administración convoca, por ejemplo, a funcionarios interinos para distribuir algunas plazas, o cuando publica los destinos definitivos de los funcionarios, hay bastantes que, si les toca en la Siberia extremeña, dicen sentirse “desterrados”. Esto ya lo señalaba Sánchez-Arévalo, en 1904, al referirse a Herrera, como:

*cabeza de partido de los doce pueblos que forman la Siberia Extremeña, terror de viajeros y arrieros, y eterna pesadilla de cuantos funcionarios públicos vienen a ella, engañados por la sugestión del nombre retumbante de que goza<sup>24</sup>.*

Pero, en honor a la verdad, tengo que decir, por mi experiencia en el Instituto “Benazaire” de Herrera, que he conocido a muchos docentes que, al finalizar el curso y marcharse, han dejado escapar otro tópico: “Vine aquí llorando y ahora también me voy llorando”.

### La Siberia como ejemplo de incomunicación

En 1927, la Siberia era una comarca incomunicada: sin carreteras ni puentes. Personas, vehículos, ganados trashumantes... tenían que atravesar los ríos en barcas; y, cuando los ríos iban crecidos por las lluvias, no podían cruzarlos. Un buen ejemplo de esta situación es la que nos ofreció, en 1929, el pintor Adelardo Covarsí. La Diputación de Badajoz le envió, junto con el fotógrafo Fernando Garrorena, para que comprasen algunos objetos típicos y tomasen

---

<sup>23</sup> Y también el bocio.

<sup>24</sup> “La Siberia Extremeña”, *Nuevo Diario de Badajoz*, 16/04/1904, p. 1, reproduciendo el artículo publicado unos días antes en el *Diario Universal*.

fotografías para la Exposición Ibero-Americana de ese año en Sevilla; pues bien, la red viaria era tan lamentable que, al llegar a la comarca, se perdieron:

*Como mediado el camino de Acedera a Navalvillar, la senda que seguíamos se hizo borrosa, a la ventura proseguimos el viaje. Poco habíamos caminado en tales condiciones cuando la aspereza y bravura del terreno nos detuvo. Habíamos penetrado en el monte en lugar tan intrincado y espeso que las jaras y las madroñeras pusieron el veto a las correrías del 'Chevrolet'.*

Afortunadamente escucharon unos golpes lejanos y encontraron a un leñador que les guió para que pudieran llegar a Navalvillar de Pela<sup>25</sup>.

Y otro ejemplo parecido nos dejó el general Sanjurjo, director general de la Guardia civil, cuando vino a la comarca, en 1932, por los trágicos acontecimientos de Castilblanco:

*Castilblanco, respecto a la capital, está en un extremo. Es de difícilísimo acceso. Yo tuve que hacer un viaje de cinco kilómetros sin camino, por entre un encinar, hasta encontrar la orilla del Guadiana, río que se pasa en una balsa, y después, por un camino malísimo, consigue uno llegar a Castilblanco, enclavado, como todos saben, en la Siberia extremeña<sup>26</sup>.*

Quizá por esta falta de vías de comunicación, en la comarca se generalizó la idea de la necesidad de construir líneas férreas, caminos vecinales, carreteras, puentes, pantanos..., como solución, además, para mitigar el abundante paro.

**Ferrocarril.** La construcción de una vía férrea que atravesara la Siberia ilusionó a la comarca durante años. En 1927, había cierta unanimidad en los responsables políticos de la comarca, al considerar que el modo de resolver el problema de la falta de comunicaciones, y el paro, era la construcción del ferro-

---

<sup>25</sup> Adelardo Covarsí: "Extremadura artística: impresiones de un viaje por la Siberia Extremeña", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, IV, Badajoz, 1930, p. 227. De Pela a las Casas de Don Pedro, el camino no mejoró mucho: "El camino era realmente fatal, con atascaderos espeluznantes de los que salimos por verdadero milagro". De aquel viaje nos dejó otros dos artículos en esta misma revista.

<sup>26</sup> "Sanjurjo habla de lo de Castilblanco", *Región*, Oviedo, 05/01/1932, p. 9.

carril Talavera-Almorchón, que atravesara la comarca de norte a sur<sup>27</sup>. Nunca se construyó. Pronto la administración se decantó por el de Villanueva de la Serena a Talavera de la Reina, que pasaría cerca de la comarca. Las obras de esta línea comenzaron años después; pero, aunque se construyeron estaciones, viaductos, túneles... nunca se terminó<sup>28</sup>.



Barca sobre el Guadiana (Foto cedida por Emilio Peña)

Caminos vecinales. En 1927, el paro estacional era un problema endémico. Tras la siega veraniega, un gran número de campesinos se quedaba sin trabajo. La solución que planteaban los pueblos era construir caminos vecinales. A tal fin, los ayuntamientos solicitaban la declaración de utilidad pública, para poder contar con el apoyo financiero de la Diputación. En la Siberia, apro-

<sup>27</sup> La campaña a favor de este ferrocarril empezó en 1925; pero, en 1926, el plan de ferrocarriles estableció una línea que, desde Talavera de la Reina empalmase con la de Ciudad Real a Badajoz, pero sin determinar en qué punto, lo que hizo sospechar que se inclinaría a favor de la línea Talavera-Villanueva, como al final ocurrió.

<sup>28</sup> Tras la guerra civil se reanudaron las obras, que se abandonaron totalmente en los años sesenta. Hoy es, en su mayor parte, una vía verde.

vechando que los periódicos de Badajoz y Madrid se venían haciendo eco regularmente de su aislamiento, las corporaciones solicitaron reiteradamente la construcción de diversos caminos. El ayuntamiento de Castilblanco, por ejemplo, solicitaba un camino de Castilblanco al puente de Cijara, para resolver el problema de las comunicaciones y porque era necesario “para la construcción de la obra magna del pantano de Cijara”<sup>29</sup>.

Por supuesto, los ayuntamientos tenían que aportar parte del dinero, y esto, en ocasiones, era un obstáculo: los ayuntamientos no aportaban su parte y las obras se paralizaban. Por ejemplo, el camino vecinal de Castilblanco a Valdecaballeros se aprobó en 1926; pero, en 1930, las obras estaban paradas; y aún en diciembre de 1935 se impuso un recargo sobre las contribuciones de Valdecaballeros para pagar el anticipo reintegrable de 20.000 pesetas que la Diputación hizo al ayuntamiento para este camino.

Carreteras y puentes. A lo largo de estos noventa años la comarca sí ha visto surgir un gran número de carreteras y de puentes. Sin embargo, la satisfacción de los siberianos no es plena. La construcción de los embalses destruyó parte de la red de caminos y carreteras de la comarca; y, curiosamente, algunas de las nuevas carreteras aumentaron las distancias entre los pueblos, al ir rodeando los embalses. Sirva el ejemplo de Peloche, que, en 1929, cuando se cruzaba el río Guadiana en barca, estaba a 15 kilómetros de Valdecaballeros, por un mal camino; actualmente, tras la construcción del pantano de Puerto Peña, la distancia se ha alargado hasta los 35 kilómetros, eso sí, por una buena carretera y cruzando tres viaductos.

También el agua embalsada cubrió los pocos puentes de la comarca, entre ellos alguno tan significativo como el Villarta. Y, por desgracia, la mayoría de los viaductos que se levantaron con los embalses se fueron deteriorando de tal manera que, finalmente, se tuvieron que restringir al tráfico y, finalmente, se han tenido que construir otros nuevos. El último, el viaducto de Castilblanco en la N-502, se ha abierto al tráfico a principios de 2017. Lo anecdótico es que, en estos casos, hoy contamos con dos viaductos paralelos: el viejo, peatonal; y otro nuevo, para el tráfico<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> Así lo pide Bernardo Hontanilla, secretario de Castilblanco, en un artículo: “Intereses de la Siberia. El camino vecinal de Valdecaballeros a Castilblanco”, *La Libertad*, Badajoz, 10/04/1926.

<sup>30</sup> Y, cuando baja el agua de los embalses, se ve otro puente más, el antiguo. ¡Ver para creer!

Además, muchas de estas carreteras se hicieron como vías de servicio de la Confederación Hidrográfica del Guadiana. Su mala calidad provocó su rápido deterioro y, a veces, se han tenido que ir arreglando por factores externos, como la construcción de la central nuclear, que trajo consigo el arreglo de varias carreteras cercanas a Valdecaballeros.

A veces, parece que nadie sabe de quién dependen estas carreteras y, por tanto, nadie las arregla. En el 2013, tras manifestaciones y cortes de carreteras, tuvo que ser la Diputación de Badajoz la que arreglara los trece kilómetros que unen la N-502 (Presa de Cijara) con Helechosa. El tramo siguiente, de Helechosa a Villarta, aún no se sabe si se arreglará.

Carreteras nacionales. La comarca cuenta con dos carreteras nacionales que cruzan estratégicamente la zona de norte a sur (N-502) y de este a oeste (N-430); pero, sus condiciones no son las óptimas. La carretera nacional N-502 cruza la Siberia de norte a sur, uniendo Ávila y Córdoba. Por el norte (pese a sus curvas y al peligro de que se crucen animales), es la salida obligada de la comarca hacia Talavera de la Reina y Madrid; pero, por el sur, son tantas la curvas que hay por la zona de Chillón y Almadén, que los habitantes de la Siberia no la utilizan y prefieren ir a Córdoba por las carreteras regionales extremeñas hacia Cabeza del Buey, con un trayecto mejor y más corto.

La otra carretera nacional, la N-430, cruza la comarca de oeste a este, desde Badajoz a Valencia. En los años sesenta, el tramo extremeño que llega hasta Puerto Peña fue construido por empresas americanas<sup>31</sup>. Es una buena carretera, amplia y con largas rectas, como las que vemos en las películas americanas. En los años sesenta esta carretera apenas tenía tráfico, por lo que fue utilizada por la empresa Citroen para probar sus automóviles<sup>32</sup>. La gente mayor recuerda especialmente dos de estos automóviles, de la marca “Tiburón”, que recorrían la carretera de un lado para otro a gran velocidad y que provocaron algún accidente mortal.

El problema es que en la N-430, el tramo de 40 kilómetros que separa Puerto Peña y Fuenlabrada de los Montes no se llegó a construir en todo el siglo XX. Dos itinerarios diferentes, por unas malas carreteras locales, volvían

---

<sup>31</sup> Tras la visita a España en diciembre de 1959 del presidente Eisenhower, al parecer como compensación por las bases americanas.

<sup>32</sup> Por eso, algunos denominaban a este tramo de la carretera, “la carretera de los franceses”.

locos a los camioneros, que no sabían qué camino seguir. Tuvieron que pasar cuarenta años para que, finalmente en el año 2005 se terminara de construir este tramo. Eso sí, en vez de su itinerario original, por Herrera (el muro de la presa de Puerto Peña se hizo más ancho de lo normal, para que discurriera por él la carretera), el tramo se construyó más al sur, por el Puerto de los Carneros, sin que faltaran las manifestaciones de algunas localidades que no estuvieron de acuerdo con el nuevo itinerario. La inauguración de este tramo, en marzo del 2005, contó con la presencia de la ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, quien señaló que el tramo serviría de calzada para la futura autovía. El problema actual de esta carretera es el tramo desde el límite de la Siberia hasta Piedrabuena (Ciudad Real), un tramo de continuas curvas, lleno de camiones, muchos de ellos portugueses que hacen el recorrido entre Lisboa y Valencia.

Actualmente esta carretera tiene planteado otro conflicto: en su mayor parte, desde Lisboa a Valencia, es ya autovía. Solo faltan unos 200 kilómetros entre Torrefresneda (Badajoz) y Ciudad Real, justamente los que atraviesan la Siberia. En 1998 se inició el estudio informativo para el desdoblamiento de la carretera, aunque no faltaron manifestaciones para que no se desdoblase, sino que se construyera un nuevo trazado más al sur. En marzo de 2005 aún se mantenía la idea del desdoblamiento; pero, en julio de ese año, el Plan de Infraestructuras del Gobierno pasó a contemplar un nuevo trazado por el sur de Extremadura. Y en el año 2007 apareció incluso otra opción intermedia. No sabemos si el Ministerio de Fomento, con estos cambios, intenta retrasar las obras o enfrentar a las diferentes comarcas; pero, de cualquier manera, la jugada le ha salido redonda, porque hoy, las comarcas siguen con sus manifestaciones y sus cortes de carretera, pidiendo la autovía, y mientras, Fomento sigue sin intención de iniciar las obras<sup>33</sup>.

### **La Dictadura de Primo de Rivera**

Durante la Dictadura de Primo de Rivera, aunque hubo una aparente mejoría de la situación económica<sup>34</sup>, los problemas que habían favorecido la extensión del nombre de Siberia extremeña seguían vigentes: la falta de comu-

---

<sup>33</sup> El 15 de febrero de 2017 hubo una manifestación y un corte de la carretera N-430, a la altura de Puebla de Don Rodrigo, para solicitar su conversión en autovía.

<sup>34</sup> No falta algún detalle positivo: en 1929, se inauguró el servicio postal entre Herrera y Castuera. Incluso hay detalles de cierta modernidad: el 15 de mayo de 1930 llegó el cine por primera vez a Herrera.

nicaciones, el paro... Desde fuera de la comarca, conscientes de estos problemas, empezaron a surgir campañas a favor de la Siberia, inicialmente con los objetivos de mejorar las comunicaciones y las condiciones sociales, económicas y culturales. Actualmente, las campañas buscan disminuir el paro, poner en valor sus recursos naturales y modernizar su actividad económica.

Así, desde periódicos como el *Noticiero extremeño* se inició en 1926 una campaña que culminó en una asamblea en Siruela, el 11 de junio de 1926, en la que se analizaron los problemas de la comarca. La Asamblea contó la participación del gobernador civil, Luis Louzada; el presidente de la Diputación, Sebastián García Guerrero; y otras autoridades. Dos meses antes se habían reunido comisiones de los pueblos para solicitar el pantano de Cijara, el ferrocarril Talavera-Almorchón, carreteras, caminos, una mancomunidad de todos los municipios, etc. Los pueblos, por su parte, ofrecieron tierras, dinero... Unos años después, entre 1928 y 1929, la revista pacense *Ara y Canta*, dirigida por el ingeniero agrónomo Justo López de la Fuente, publicó una serie de artículos titulados “Por la Siberia extremeña”<sup>35</sup>.

En 1929, para comprobar el estado de miseria de la comarca, el presidente de la Diputación de Badajoz, Sebastián García Guerrero, giró una visita en junio. Un mes después, hizo lo mismo el gobernador civil, conde de Salvatierra, quien quedó muy impresionado:

*Tan hondamente me han impresionado sus problemas y su exuberante vitalidad, que pienso dar orden a la censura para que no se consienta que en lo sucesivo se dé el nombre de ‘Siberia extremeña’ a los partidos judiciales de Herrera del Duque y Puebla de Alcocer. [...] No puedo consentir que se prolongue por más tiempo un dictado que nos empequeñece, que ha dado por todas partes –y yo lo oí muchas veces en Madrid– la sensación de que se trata de pueblos miserables, rodeados de espantosos riscos, adonde es imposible llevar el pan del alma y el pan para matar las hambres*<sup>36</sup>.

Los principales problemas que observó el gobernador eran las comunicaciones, la sanidad y la cultura. En particular le sorprende alguna “costumbre

---

<sup>35</sup> Isabel Gallardo se referirá a esta campaña en 1932 como “cruzada siberiana”. Esta folklorista se consideraba “siberiana”, por haber nacido en Orellanita.

<sup>36</sup> *El Noticiero del Lunes*, 15/07/1929, reproducido al día siguiente por el *Correo Extremeño*, Badajoz, p. 2.

primitiva”, como el hecho de que las mujeres no usasen medias, por lo que pensaba dirigirse a los alcaldes para que dictaran bandos en que se prohibiese este hecho. También observó algunas señales de abandono, especialmente en los centros escolares de Fuenlabrada y Talarrubias, que se dispuso a cerrar, “porque no es posible dar entrada a los niños en tan hórridas zahúrdas”.

### **La II República y la leyenda negra de la Siberia**

La idea de incomunicación y abandono de la Siberia había calado en la sociedad española. El periodista y escritor Antonio Otero Seco, de Cabeza del Buey, clamaba ya en 1928 contra “su leyenda falsa de pobreza”<sup>37</sup>. Pero algunos hechos vinieron a magnificar, de forma negativa, esta leyenda. Con la II República aumentó el malestar de los campesinos de la Siberia, como de toda la región, desesperanzados al ver el escaso desarrollo de la Reforma Agraria. La tensión se manifestó en huelgas, atentados a la propiedad, ocupación de fincas, enfrentamientos con la fuerza pública, etc.

Además, las leyes desamortizadoras del siglo XIX habían privado a los vecinos de ciertos aprovechamientos. Por eso, al proclamarse la II República, algunos pueblos solicitaron al Instituto de Reforma Agraria el rescate de los bienes comunales que consideraban se les había quitado<sup>38</sup>. Por ejemplo, en Herrera, al proclamarse la II República, el 14 de abril de 1931, un grupo numeroso de personas sin tierras, incitados por el Ayuntamiento, ocuparon y destruyeron fincas en las Hojas, derribando muros, puertas y encinado. Durante esos veranos también surgieron problemas con la siega y, en las ocasiones en que no se alcanzó acuerdo con los propietarios, las cosechas fueron quemadas.

Pero donde la situación alcanzó tintes dramáticos fue en Castilblanco. Allí, el 31 de diciembre de 1931, al finalizar una manifestación, se produjo un enfrentamiento que terminó con la trágica muerte de un vecino y de cuatro guardias civiles.

Este trágico suceso llenó las páginas de los periódicos de toda España y se utilizó para “torpedear” la República; pero, además, ayudó a crear una leyenda

---

<sup>37</sup> “Cabeza del Buey. Se ha inaugurado en Talarrubias, una delegación del Banco Español de Crédito”, usando el seudónimo “X”, *Correo Extremeño*, p. 28/02/1928, p. 4.

<sup>38</sup> El alcalde de Herrera, el veterinario Alberto Calderón, por intentar restituir al ayuntamiento algunos de estos bienes comunales, fue detenido y deportado a Zamora en verano de 1931.

da negra que durante décadas persiguió a los habitantes de este pueblo y de la comarca. El término “Siberia extremeña” sirvió para describir gráficamente no solo la miseria y la incultura sino también la situación convulsa y anárquica del campesinado. La prensa recurrió a todo tipo de expresiones negativas: “raza depauperada”, “populacho”, “canalla vil y enfurecida”, “violentos y crueles”, “sumidos en un cretinismo miserable y abyecto”, “la fiera salió de su cubil”, “odios antiguos y feroces que estallan de cuando en vez bárbaramente”, “se puede andar horas y horas sin encontrar una casa, un ser humano, un perro”, “la inhospitalaria Siberia”, “en los campos por cultivar abundan las víboras, los escorpiones y los alacranes”, “país del hambre endémica”...<sup>39</sup>

*¿Cuántas Siberias hay en España? Sé de algunas en Andalucía. Sé de otras en Castilla. Sé de una, por lo menos, en Aragón. La mayor, la más desolada, la que es desierto y cementerio de almas, es la extremeña*<sup>40</sup>.

Pero, en realidad, los trágicos sucesos de Castilblanco pudieron repetirse perfectamente en otros pueblos de la Siberia y del resto de España<sup>41</sup>. En Talarrubias, el 25 de julio de 1932, unas trescientas personas agredieron a pedradas a los socios del Círculo republicano<sup>42</sup>. Y unos meses después, el 7 de noviembre de 1932, en Navalvillar, unos trescientos hombres que robaban bellotas en la finca Campillo, desarmaron a tres guardias civiles, los llevaron al pueblo y entregaron los fusiles al alcalde<sup>43</sup>. En Siruela, en enero de 1934, encontraron seis bombas explosivas y detuvieron a siete personas; las bombas fue-

<sup>39</sup> Algunas de las citas proceden del artículo de Fabián Vidal, “Las Siberias españolas” (*La Vanguardia*, Barcelona, 05/01/1932), reproducido en muchos periódicos: *La Libertad* (Badajoz, 15/01/1932, p. 6), *La Voz de Menorca* (Mahón, 26/01/1932, p. 1), *El Diluvio...* Quizá fue mayor el impacto del amplio reportaje, de Juan Ferragut, aparecido en la revista ilustrada *Mundo Gráfico*, también el 05/01/1932, que le dedicó su portada, ocho páginas y 25 fotografías, de José Campúa.

<sup>40</sup> VIDAL, F.: “Las Siberias españolas”, art. cit.

<sup>41</sup> Tras la guerra se intentó superar el estigma: “Un triste suceso acaecido en los años trágicos que forman borrón luctuoso en nuestra Historia, le dio triste fama. Pero es hora ya -siempre lo fue- de alzar la voz para condenar el juicio poco favorable que muchos tienen del pueblo que, por desgraciadas circunstancias, fue teatro de aquel dramático acontecimiento” (*Hoy*, 30/06/1944, p. 4). “Yo quisiera al hablar de este pueblo, sobre el que campea la leyenda negra de un hecho esporádico que lo mismo pudo ocurrir en cualquier otro lugar de nuestra geografía...” (Soto Torres, *Hoy*, Suplemento especial, 22/05/1956).

<sup>42</sup> Carta de Pedro Cabezas, *La Libertad*, Badajoz, 30/07/1932, p. 11.

<sup>43</sup> Hubo 17 detenciones. Juan Moreno Aragonese: *Op. cit.*, 2015, p. 603.

ron explotadas días después, en las afueras del pueblo por un capitán de Artillería<sup>44</sup>.

Además, las mujeres se amotinaron en varios pueblos, en desacuerdo con el reparto de la contribución y con el impuesto de consumos que grababa los bienes de primera necesidad. En Valdecaballeros, el amotinamiento se repitió en dos ocasiones, la última en enero de 1934. Las mujeres entraron en el Ayuntamiento y destrozaron la documentación relativa al reparto de la contribución. Tuvo que venir un camión de guardias de Asalto desde Don Benito<sup>45</sup>.

Algo similar pasó el año anterior en Villarta. El 10 de julio de 1933 se tuvieron que presentar allí también los guardias de Asalto, para hacer efectiva la recaudación de la contribución, ya que, el 25 de mayo, los vecinos habían entrado en el ayuntamiento y en casa del recaudador municipal y habían destrozado el repartimiento general de utilidades<sup>46</sup>. Por cierto que, cuando el camión con los guardias de Asalto llegó a Villarta, la gente salió a verlos, porque nunca había visto algo semejante. Los guardias fueron al ayuntamiento, pero estaba cerrado. Preguntaron por el secretario, que les dijo que a las 8,30 había sesión en el ayuntamiento. Allí, al preguntarles el alcalde a qué habían venido, le dijeron que habían enviado un telegrama anunciando su llegada y que el objeto era hacer efectiva la recaudación de la contribución. El problema es que, desde Herrera, los telegramas eran enviados con un propio, un recadero, y aún no había llegado. Y eso que los guardias habían tenido que hacer noche en el campo. En algún momento incluso pensaron dejar el camión, porque les parecía imposible seguir<sup>47</sup>.

Años después, el 16 de febrero de 1936, tuvieron lugar las elecciones generales a Cortes legislativas, que dieron el triunfo al Frente Popular<sup>48</sup>. En el

---

<sup>44</sup> *La Libertad*, Badajoz, 23/01/1934, p. 6; y 31/01/1934, p. 3.

<sup>45</sup> *La Libertad*, Badajoz, 30 /01/1934, última página.

<sup>46</sup> *La Libertad*, Badajoz, 11/06/1922, p. 8. Hechos similares habían pasado también en Siruela.

<sup>47</sup> Crónica del corresponsal de Villarta, D. Romero, en *La Libertad*, Badajoz, 14/07/1933, p. 7.

<sup>48</sup> Tío Pablos Gómez Álvarez (1922-2016), de Peloche, me cantó, en el año 2007, una canción alusiva a estas elecciones: "Abajo el capital / con su explotación / y arriba los obreros / todos en unión. / Vamos a las urnas sin vacilar, / a vencer a los tiranos / de nuestra libertad. / Triunfen nuestros candidatos, / símbolo de la igualdad, / y se hunda la burguesía / con todo su capital."

partido judicial de Herrera la izquierda ganó con el 50,6 % de los votos, frente al 49,4 % de la derecha<sup>49</sup>. Tras las elecciones de 1936 aumentó la tensión social y política. También se aprobó un Decreto concediendo la amnistía a los presos por motivos políticos y sociales. El 23 de febrero salieron estos presos, entre ellos los vecinos de Castilblanco implicados en 1931 en la muerte de los guardias civiles<sup>50</sup>.

### La guerra civil

La guerra civil afectó, y mucho, a la comarca. La mayor parte de la Siberia permaneció fiel a la República, siempre en primera línea, porque el frente de guerra siempre estuvo en la comarca, aunque, en general, fue un frente tranquilo. Durante los dos primeros años de guerra, el frente separaba la línea republicana de las Casas de Don Pedro y Valdecaballeros de la línea nacional de Logrosán, Cañamero y Guadalupe, lo que propició que algunas personas se pasaran de un frente a otro. Además, los pueblos de la Siberia se llenaron de refugiados de los pueblos de Cáceres y de Badajoz que huían de las zonas ocupadas por el ejército de Franco. La guerra provocó otros cambios, incluso en los topónimos. Herrera del Duque, por ejemplo, pasó a llamarse Herrera del Castillo, Puerto de San Vicente pasó a Puerto de la Libertad, etc.

Tras dos años de guerra, en julio de 1938, el ejército sublevado comenzó a cerrar la denominada “Bolsa de la Serena”, acercándose a la comarca y ocupando Navalvillar, las Casas... Tras la caída de Castuera, el 24 de julio, el gobierno civil pasó a Cabeza del Buey, donde estuvo un mes; después pasó a Puebla de Alcocer y, más tarde, a Siruela.

El 13 de agosto de 1938, el ejército sublevado ocupó Valdecaballeros, alcanzó la línea del río Guadalupejo y llegó al Guadiana. Previamente, al acercarse las tropas sublevadas, las autoridades republicanas ordenaron la evacuación de los pueblos hacia Ciudad Real. En septiembre de 1938, el frente volvió a estabilizarse, permaneciendo así hasta el final de la guerra. La línea del frente dejaba ahora en el bando sublevado a Alía, Valdecaballeros y Casas de Don Pedro; y en la zona republicana continuaban Castilblanco, Herrera, Siruela,

---

<sup>49</sup> GUTIÉRREZ CASALÁ, José L.: *La Segunda República en Badajoz*, Universitas, Badajoz, 1998, pp. 257 y 262.

<sup>50</sup> GUTIÉRREZ CASALÁ, José L.: *La guerra civil en la provincia de Badajoz*, Universitas, Badajoz, 2003, p. 429.

Talarrubias... Al final de la guerra, las tropas republicanas de estas localidades se entregaron, de forma que las tropas franquistas entraron sin resistencia. Por supuesto, el fin de la guerra trajo importantes cambios, empezando por el callejero, que pasó a conmemorar a los ganadores de la guerra.

### La posguerra

Tras la guerra vino la represión, la cárcel y la muerte para los vencidos. Nuestra comarca, al estar atravesada por el frente, se llenó de campos de prisioneros: Castilblanco, Fuenlabrada, Valdecaballeros, Palacio de Cijara (Herrera), Caserío de Zaldívar y Las Boticarias (Casas de Don Pedro), Siruela... Poco a poco, estos locales provisionales se dejaron de utilizar, usándose las cárceles de Herrera (convento) y Puebla. De allí la mayoría de los presos fueron pasando al campo de concentración de Castuera.

El 12 de marzo de 1940 se produjo una célebre fuga en Herrera. Honorio Molina “El Comandante”, Joaquín Ventas “Chaquetalarga” y Juan Aldana “Patato”, que habían sido condenados a muerte y estaban presos en el convento, se fugaron por una cloaca que había en medio del patio. Los tres pasaron a formar parte de los grupos de maquis que encontraron refugio en las sierras de la comarca y que, con sus acciones, hicieron que la Siberia siguiera siendo “zona de guerra” durante más de una década.

A todo esto, las comunicaciones seguían siendo malas. En verano de 1944, las obras del puente sobre el río Zújar, iniciadas veinte años antes, estaban sin concluir, usándose un puente provisional que se había construido durante la guerra. Y es significativo que en el periódico *Hoy* todavía encontremos, en 1944, titulares como: “El problema de las comunicaciones en la mal llamada Siberia extremeña”<sup>51</sup>. Pero es que diez años después, en 1954, Narciso Puig, un redactor enviado por el *Hoy* para hacer un reportaje sobre la comarca, al llegar a Siruela, tiene que reconocer:

*La carretera es muy mala. Pero me sirve de consuelo retrospectivo el que me han anunciado que lo que me falta aún por recorrer de ella, hasta llegar a Herrera del Duque [...] es peor*<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> Artículo de C. Rodríguez, *Hoy*, Badajoz, 10/10/1944.

<sup>52</sup> *Hoy*, 24/07/1954, última página.

Curiosamente, este redactor señala que la “viajera” (nombre que en la comarca se usa para denominar el autobús de línea) cruzó el río Zújar por el “puente de guerra”, llamado así “porque fue construido para facilitar el paso del material pesado durante la misma”, lo que nos hace suponer que el puente aún seguiría sin terminar.

Y por poner un último ejemplo, en 1959, Fernando Villalba publicó en el *Hoy* un artículo comentando su viaje desde Badajoz a Villarta, artículo que comienza, cómo no, con una referencia a las comunicaciones:

*Y aunque parezca mentira que se puedan andar dos días sin salir de esta provincia, es lo que se precisa para llegar a Villarta de los Montes, que pertenece a Badajoz y no a Gerona*<sup>53</sup>.

### **Los años del hambre**

Al acabarse la guerra, empezó el hambre para gran parte de la población. Como mal menor, en abril de 1939, había muchas bellotas, porque no se habían cogido; pero, en los años siguientes, ya no se pudieron coger libremente. Con las bellotas se hacían migas y tortillas de bellotas...; pero sobre todo, la gente aprovechó todo tipo de hierbas para intentar engañar el hambre. La escasez era tan grande que se decía un refrán: “Las mujeres extremeñas son muy habilidosas, hacen morcillas de trajo y jabón sin sosa”. Por poner otro ejemplo, en los años cincuenta aún había casas en la comarca que usaban como piso una especie de barro que se obtenía de las boñigas de vaca.

La pobreza duró muchos años. Hasta 1952 se usaron las cartillas de racionamiento. La situación favoreció el estraperlo y el mercado negro, con lo que algunos se enriquecieron.

### **Los maquis, “los de la sierra”**

Otro problema que afectó duramente a la comarca fue el de los maquis, la guerrilla antifranquista, conocidos popularmente como “los de la sierra”, que mantuvieron su actividad hasta mediados de los años cincuenta. Este hecho trajo consigo que la comarca siguiera perteneciendo durante todos esos años a una denominada “zona de guerra”, lo que permitió mantener los abusos y el miedo de la población. En algunos momentos, la acción de los maquis llegó a

---

<sup>53</sup> “Notas viajeras. Viaje a Villarta de los Montes”, *Hoy*, Badajoz, 01/08/1959, p. 8.

ser importante, sucediéndose los robos y los secuestros. Por eso, en varias ocasiones, como en 1945, la Guardia Civil tuvo que incrementar sus efectivos en la comarca.

Para la gente que vivía en los campos aquello fue un sinvivir, una angustia continua. Por ejemplo, el 25 de abril de 1942, un grupo de maquis de la partida del “Manco de Agudo” se presentaron en unos chozos de la finca Casarente. Como dos vecinos de Herrera fueron a dar cuenta a la guardia civil, cuando volvían, los de la sierra los mataron a tiros<sup>54</sup>.

El problema es que, si no daban cuenta, corrían el mismo peligro. Y a veces no sabían si les visitaban los de la sierra o los de la contrapartida (guardias civiles y falangistas, vestidos de paisano que, pasando por guerrilleros, a veces hacían tanto daño o más). Si alguien no daba cuenta del robo, si diera la mala suerte de que lo hubiera hecho la contrapartida, acaban en la cárcel o fusilados. En Herrera, en 1941, el capitán Chacón mandó fusilar, en las afueras del pueblo, a Reyes Muñoz, el Tomicero, acusado de colaborar con los de la sierra, que en realidad eran guardias de la contrapartida<sup>55</sup>.

### La construcción de embalses

El pantano de Cijara fue una de las grandes obras proyectadas a principios del siglo XX. En realidad, por esa época, se llegaron a pedir otros tres pantanos en la Siberia: uno en el sitio de la Barca de Pelоче, entre los Riscos de Pelоче y Valdecaballeros; otro en Puerto Peña (que sí se haría años después) y otro en Cogolludos.

La construcción de los pantanos sirvió para mitigar el paro. En 1933, Indalecio Prieto, ministro de obras públicas de la República, ya presidió la inauguración del pantano de Cijara. Por entonces apenas se había delimitado la cuenca. Veinte años después, el 15 de octubre de 1956, fue Franco el encargado de inaugurar la finalización de las obras<sup>56</sup>. Unos años después, en 1963, se inauguró, unos kilómetros más abajo, el de Puerto Peña.

---

<sup>54</sup> ROMERO, Saturnino: *De mijón, roza y jara*, 2003, pp. 106-109.

<sup>55</sup> ROMERO, Saturnino: *Tal como fuimos II*, Badajoz, 2014, p. 241: por llevarles unas albarcas de la feria a los guardias de la contrapartida camuflados de maquis.

<sup>56</sup> Mi padre, que trabajaba en una finca cercana a Helechosa, asistió a la inauguración. Le dieron un bocadillo y un refresco.

Estas obras provocaron un gran cambio en el modo de vida de los pueblos: mucha gente dejó la agricultura y la ganadería para trabajar en las obras y se crearon grandes expectativas de avance socioeconómico; pero no fue así y los problemas vinieron después, cuando, al terminar las obras y llenarse los pantanos, quedaron anegadas las mejores vegas. Esto provocó que en algunos pueblos la economía decayese de forma importante.

Hoy sigue viva la esperanza de que los embalses actúen como focos de riqueza turística en la comarca; pero, autores como Leandro García constataron que, mientras que en áreas de expansión, como la Montaña de Madrid, los embalses han favorecido más el desarrollo turístico del lugar, en áreas deprimidas han contribuido al decrecimiento<sup>57</sup>.



Embalse de Puerto Peña (Foto Juan R. Pastor)

---

<sup>57</sup> “La presa de Orellana: consideraciones geomorfológicas y medioambientales”, *Revista de Estudios Comarcales*, n.º 2, Don Benito, 1990, pp. 235-243.

### La repoblación forestal

Con la II República surgieron ya iniciativas para la repoblación forestal. El periódico *Hoy* del 24 de febrero de 1935 titulaba en su última página “Se ha iniciado la repoblación forestal en la provincia de Badajoz”, unas diez mil hectáreas, haciendo mención especial a la superficie que se iba a repoblar en la Siberia. La razón es que pueblos como Helechosa y Villarta pedían ser indemnizados por la reducción de sus términos a causa del pantano de Cijara. Unos años después, el 8 de mayo de 1942, este mismo periódico volvía a titular: “La repoblación forestal de la Siberia será un hecho en este otoño”<sup>58</sup>. Pero será más tarde, con la construcción de los embalses del Plan Badajoz, cuando aumente de forma importante la repoblación forestal. Nuevamente el periódico *Hoy*, en 1956, nos aporta los titulares:

*Villarta de los Montes. Más de 5.000 hectáreas han sido repobladas forestalmente [...] Hoy por hoy, y gracias a la labor del Patrimonio Forestal del Estado, no existe prácticamente el paro en Valdecaballeros*<sup>59</sup>.

A partir de 1952 y durante diez años, el Plan Badajoz contemplaba la repoblación forestal de 50.000 hectáreas, más de la mitad en la Siberia, para solucionar el paro causado por la pérdida de las mejores tierras y mientras se producía el traslado de un gran número de familias de la comarca a los pueblos nuevos de colonización. La repoblación corría a cargo del Ministerio de Agricultura, a través del Patrimonio Forestal del Estado<sup>60</sup>.

Hoy no falta quien piensa que los habitantes de la Siberia sirvieron de conejillos de indias para la dictadura franquista. Los sucesos de Castilblanco, el que la población de la Siberia hubiera pertenecido fiel a la República durante toda la guerra civil, el que los maquis camparan a sus anchas por la comarca..., fueron factores que pudieron influir para que Franco intentara revertir la situación y ganarlos para la causa. Para tal fin, utilizaría la colonización (trasladando a muchas familias fuera de la comarca y dándoles unas parcelas de tierra) y la

---

<sup>58</sup> Así lo prometía el gobernador civil, tras visitar en Madrid al jefe del patrimonio nacional de Repoblación Forestal. La Diputación provincial también iba a destinar una importante cantidad de dinero para esta empresa.

<sup>59</sup> *Hoy*, Badajoz, 22/05/1956, Suplemento Especial.

<sup>60</sup> ROMERO CUADRADO, Carlos: *Aspectos económicos ligados a las explotaciones creadas por el Plan Badajoz*, tesis doctoral, Escuela T. S. de Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica, Madrid, 2007, p. 50.

replantación forestal (para mitigar el paro y suavizar la situación de las familias que no se decidiesen a emigrar a los pueblos nuevos de colonización).

### La colonización

La situación creada por la construcción de los embalses facilitó el asentamiento de muchas familias de la Siberia en los pueblos nuevos del Plan Badajoz. Las familias de las localidades cuyos términos quedaban inundados por las aguas de los embalses, tenían preferencia para solicitar ser colonos. Por eso, cientos de familias abandonaron la comarca y se repartieron por todos los pueblos nuevos. Parece, pues, evidente que la Siberia fue la que más colaboró con el Plan Badajoz; por un lado, con los embalses, que aportaron el agua para los regadíos; y, por otro, con la aportación de familias para estos pueblos nuevos de colonización.

Siguiendo con la teoría de que Franco intentara ganarles para la causa, a las familias de la Siberia no les exigieron los mismos requisitos que a las demás (edad del cabeza de familia, número de hijos, informes...). El hecho de que sus términos municipales fueron anegados por las aguas de los embalses fue el factor decisivo.

*En definitiva, la Siberia, como zona que había sufrido desde tiempos inmemoriales la falta de recursos e inversiones de tipo económico, fue una de las comarcas que surtió con más efectivos a los pueblos de colonización<sup>61</sup>.*

En la primera fase de colonización, los pueblos de Helechosa (107 familias) y Villarta (61) son los que más familias aportaron. Más de trescientas familias de la Siberia engrosaron esta primera hornada de colonos. Los poblados nuevos donde recalieron en mayor número estas primeras familias de la Siberia fueron Guadiana (68 familias), Torviscal (53), Vegas Altas y Obando (51)...<sup>62</sup>. Pese a esta mezcla de destinos, en algunos poblados coincidieron muchas familias de una misma localidad. Por ejemplo, en Zurbarán recalieron muchas familias de Pelosche; en Guadiana, de Helechosa (38 familias); en Entreríos, de Puebla; en Vegas Altas, de Villarta y Helechosa...

---

<sup>61</sup> CÁCERES, Domingo y otros: "Los colonos de la Siberia extremeña", *Talarrubias*, n.º 21, Badajoz, 2009, p. 140.

<sup>62</sup> CÁCERES, Domingo y otros: Art. cit., 2009, p. 140.

Los colonos solían irse del pueblo en un camión, con todas sus pertenencias: unos sacos de grano, leña, paja, los escasos muebles, animales... La familia iba también en la parte de atrás, escondida. Así viajaron, por ejemplo, Dionisia Díaz y Víctor Vicente, desde Villarta a Vegas Altas. Con ellos llevaban cinco guarros, en una especie de corralillo hecho con sacos de picón. Cuando estaban cerca de Pela, les avisó un hombre de que se les habían escapado dos guarros. Tuvieron que parar y correr tras ellos hasta cogerlos<sup>63</sup>.

En los pueblos nuevos, el INC (Instituto Nacional de Colonización) se encargaba de formar a los nuevos colonos, y les entregaba además de la vivienda y la parcela, un lote formado por aperos y animales de labranza que debían amortizar poco a poco. Los primeros años fueron muy duros, porque los poblados no tenían agua ni luz. Tampoco les dejaban sembrar lo que quisieran. Poco después, la crisis del petróleo de los años setenta, hizo que algunas familias volvieran a emigrar a Barcelona y Madrid. Por ejemplo, en el poblado de Vegas Altas, en los años setenta, el número de colonos se redujo un 50 por ciento<sup>64</sup>.

Por todos los pueblos nuevos se hizo popular una canción que recogía la dureza de estos primeros años:

Cuando voy de visita a mi pueblo  
mis paisanos me suelen decir:  
¿Qué te han dado en esos pueblos nuevos  
que ya no te acuerdas de venir aquí?  
Pues me han dado una buena parcela,  
una casa con un buen corral,  
y una yunta de vacas bravías  
que para engancharlas hay que torear.  
El primer año pasaremos hambre,  
el segundo un poquito más,  
y el tercero una buena matanza,  
chorizo y morcilla nos ha de sobrar<sup>65</sup>.

---

<sup>63</sup> En SÁNCHEZ, Francisco: *Vegas Altas*, 2009, pp. 67-68: “Bueno, pues aunque parezca mentira, acabamos por llegar a Vegas Altas”.

<sup>64</sup> Testimonio de Antonio Estirado; en Francisco Sánchez: *Vegas Altas*, 2009, p. 51.

<sup>65</sup> “Canción popular de Vegas Altas”; en Francisco Sánchez, *Vegas Altas*, 2009, p. 9.

### **La central nuclear de Valdecaballeros**

En 1975 se iniciaron las obras de esta central nuclear, que, tras una parada, se reiniciaron en 1979. Ese año, el 27 de agosto de 1979, dieciocho alcaldes iniciaron un encierro en el ayuntamiento de Villanueva de la Serena, como protesta ante la autorización de la central. Tres días después los alcaldes encerrados eran 120, entre ellos el de Valdecaballeros.

Esta nueva gran obra trastocó otra vez el modo de vida de varios pueblos de la Siberia. En el caso de Valdecaballeros, las obras provocaron cambios incluso en la fisonomía del pueblo, no solo por la construcción de los poblados sino por la cantidad de edificios que se construyeron o reformaron (desgraciadamente, en ocasiones, sin orden ni concierto, rompiendo toda relación con el entorno). Nuevamente, pues, cambió la vida de muchos agricultores y ganaderos (que abandonaron su oficio para trabajar en la construcción), de muchas jóvenes (que pasaron a trabajar como empleadas de hogar), de muchos emigrantes (que volvieron a la comarca)... También llegaron obreros de todas partes, que necesitaban casas, camas, comidas, etc. El nivel de vida subió vertiginosamente.

La situación cambió en 1984, con la paralización progresiva de las obras y su posterior desmantelamiento<sup>66</sup>. Llegó entonces un bache profundo: de nuevo la emigración, el cierre de negocios, la falta de alternativas...; en definitiva, las consecuencias lógicas de un desarrollo demasiado rápido, sin bases firmes.

### **El Hospital Siberia-Serena**

Desde finales del siglo XX, la comarca venía pidiendo un hospital que paliara las deficiencias sanitarias y que evitara tener que viajar cien kilómetros o más para llegar al Hospital Don Benito-Villanueva. Finalmente, a comienzos del nuevo siglo, se construyó en Talarrubias el Hospital La Siberia-La Serena, que abrió sus puertas en el año 2007, no sin haber provocado los tópicos y repetidos enfrentamientos entre varias localidades por su ubicación.

---

<sup>66</sup> Tras varios años de obras, el consejo de ministros de 28 de marzo de 1984, aprobó la paralización de la obra, que sería desmantelada años después, entre 1999 y 2001.

### La Siberia: Reserva de la Biosfera

La comarca es hoy un espacio natural que ha sabido mantener una atractiva biodiversidad, con paisajes rocosos, boscosos, adehesados, esteparios, humedales, regadíos..., y con una gran variedad de flora y fauna. Y no solo en unas zonas determinadas (Reserva Nacional de Cijara, Corredor del Guadalupejo...)<sup>67</sup>; hoy, más de la mitad de la comarca está protegida de una u otra manera, con numerosos espacios naturales protegidos bajo legislación europea (Red Natura 2000) o autonómica (RENPEX)<sup>68</sup>. En 1929, el pintor Adelardo Covarsí ya hizo una bella descripción de nuestra comarca:

*Hay que repetirlo. Toda la Siberia es una continua sorpresa. Hasta los campos, los magníficos campos de estas apartadas tierras, poseen bellezas insospechadas, que suspenden, porque se llega a ellos con el prejuicio de encontrarse con parajes pobres y desoladores. Sin embargo, ¡que equivocación!*<sup>69</sup>.

Actualmente, la Diputación de Badajoz, a través del Ceder La Siberia, ha apostado por promover la candidatura de la Siberia como Reserva de la Biosfera; proyecto que, curiosamente, ha encontrado cierta oposición en algunos habitantes de la comarca<sup>70</sup>. Nadie duda de que la comarca cuenta con motivos más que suficientes para merecer este reconocimiento. Las ventajas también parecen evidentes: una puesta en valor de sus recursos naturales; una oportunidad para el desarrollo económico con la modernización de la actividad económica;

---

<sup>67</sup> El Corredor Ecológico y de Biodiversidad del río Guadalupejo, que forma parte de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Extremadura, es un rico ecosistema fluvial. Fue declarado Corredor en el año 2003. Se extiende por los términos municipales de Guadalupe, Alfá, Castilblanco y Valdecaballeros.

<sup>68</sup> ZEPA (Zonas de Especial Conservación para las Aves), LIC (Lugares de Importancia Comunitaria), Corredor Ecológico y de Biodiversidad (el del río Guadalupejo), Zona de Interés Regional (Zona Especial de Conservación Embalse de Orellana y Sierra de Pela), Parque Periurbano (el de Moheda Alta, en Navalvillar)...

<sup>69</sup> COVARSÍ, A.: "Extremadura artística", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, V, Badajoz, 1931, p. 20.

<sup>70</sup> El 17 de noviembre de 2016, hubo una manifestación en Herrera, convocada por asociaciones agrarias y cooperativas, para mostrar su disconformidad con el proyecto de la Siberia como Reserva de la Biosfera, aduciendo que, cuanto más se protege la zona, más restricciones sufren los agricultores y ganaderos.

una mayor publicidad, y positiva, para la comarca; mejor desarrollo sostenible, incremento del turismo de naturaleza...

Sin embargo, desde algunos sectores alertan de posibles restricciones, principalmente en los sectores agrícola y ganadero. Quizá también influyan algunas experiencias negativas que ha sufrido la comarca. Por ejemplo, cuando hace dos décadas se planteaba la terminación de la carretera nacional N-430, o cuando ahora se plantea su transformación en autovía, desde fuera de la comarca siempre sacan a relucir, para oponerse, el obstáculo de que estas carreteras atravesarían zonas protegidas.

Recuerdo una ocasión, a finales de los años noventa, en que el consejero de Medio Ambiente de la Junta de Extremadura, Eduardo Alvarado, expuso en un acto público, en Herrera, las ventajas del uso sostenible de los recursos de la comarca. Por entonces no estaba terminada la N-430 ni el Hospital de Talarrubias y, para ir al Hospital de Don Benito-Villanueva había que recorrer más de cien kilómetros, algunos con muy mala carretera. Por eso, un hombre mayor le expuso al consejero la siguiente reflexión:

*¿Por qué no se puede hacer esa carretera?, ¿por una cigüeña negra?  
¡Pues a esa cigüeña negra, se la coge, se la retuerce el pescuezo y ya está!*

El consejero salió bien del apuro, apelando a las ventajas del desarrollo sostenible; pero, aquella anécdota refleja una de las causas de la contradicción que viven algunos habitantes de la comarca: por un lado, han sabido conservar muy bien la biodiversidad; pero, por otro, no dudan en oponerse a ella cuando creen que les priva de ciertas ventajas.

Esta actitud, en apariencia tan incongruente, a veces la encontramos también en algunas autoridades locales. Por ejemplo, en marzo de 2005, cuando en la comarca de Barros surgió una fuerte oposición a que se instalara allí la Refinería Balboa, algunos alcaldes de la Siberia solicitaron que se tuviera en cuenta a la comarca para la instalación de la refinería o “de cualquier otra inversión” que paliara las deficiencias de la comarca. Y sin embargo, veinte años antes, en 1977, muchos alcaldes de la zona se habían encerraron en el ayuntamiento de Villanueva de la Serena para protestar por haberse autorizado la construcción de la central nuclear de Valdecaballeros. Así es la vida.

### **Campañas pro Siberia extremeña**

Ya señalamos anteriormente, que en los años veinte del pasado siglo comenzaron a surgir, desde algunos periódicos y revistas, campañas a favor de

la Siberia. Tras la guerra civil, el periódico *Hoy* se convirtió en vehículo para estas campañas, financiadas por diversas administraciones. La fórmula es sencilla: un enviado especial recorre los diversos pueblos de la comarca y publica sus reportajes destacando, generalmente, las mejoras, los proyectos, el folkllore, las posibilidades turísticas...

Por ejemplo, en verano de 1944, un periodista del *Hoy* recorrió las localidades de la comarca, publicando diversos artículos con alabanzas, algo exageradas, a los logros conseguidos por los ayuntamientos franquistas<sup>71</sup>. Diez años después, en 1954, también en verano, el redactor Narciso Puig fue quien publicó amplios reportajes sobre los pueblos de la comarca, centrándose en los aspectos costumbristas, en las fiestas...<sup>72</sup>. Y dos años después, en mayo de 1956, el enviado especial fue el periodista Soto Torres, quien recorrió, durante mes y medio, todos los pueblos de la comarca y publicó un amplio Suplemento especial:

*He tenido amplia ocasión de tratar a estas gentes, sencillas y amables, y voy a pretender con un perfecto sentido de neutralidad (ya he comentado, en más de una ocasión, no ser extremeño) tomar el pulso real a esta zona de leyenda negra, cuyo solo nombre pone aspavientos en contertulios de café madrileños, con pleno desconocimiento de causa y sin más base que unas referencias vagas, mal hilvanadas y peor digeridas<sup>73</sup>.*

Del 23 al 27 de mayo de 2000 fue la Diputación de Badajoz la que organizó un programa de actividades, "Expocomarca", en el que la Siberia presentó en la capital pacense sus productos, su folkllore, sus iniciativas...

Actualmente, aún se repiten las campañas del *Hoy*. La última se publicó en noviembre y diciembre de 2016. Ha sido una nueva apuesta de la Diputación de Badajoz, para poner en valor la importancia de la Siberia, acercando a los lectores del diario sus tradiciones, gastronomía, monumentos, paisajes... Para ello, el periodista José R. Alonso de la Torre recorrió la comarca y, durante seis domingos, fue publicando, en la última página del *Hoy*, unos amplios reportajes. A la vez, dos periodistas recorrieron los pueblos de la comarca, colgando en

---

<sup>71</sup> *Hoy*, viernes 30/06/1944, sábado 01/07/1944 y domingo 02/07/1944.

<sup>72</sup> *Hoy*, última página del 11, 13, 16, 24 y 28 de julio, 22 de agosto y 3, 4, 19, 22 y 23 de septiembre de 1954.

<sup>73</sup> SOTO TORRES: "La Siberia Extremeña es así...", *Hoy*, Suplemento especial, 22/05/1956.

la página “web” del *Hoy* vídeos con imágenes e información de los aspectos más destacados de cada localidad.

Otras campañas han seguido otros cauces: el Ministerio de Cultura puso en marcha en 1986 un proyecto de promoción sociocultural de zonas rurales deprimidas, denominado “Culturalcampo”, que contó con el apoyo, entre otros, de la Diputación Provincial de Badajoz<sup>74</sup>; unos años antes, a principios de los años ochenta, la Fundación Santa María (SM), también dio su apoyo a varias iniciativas culturales en la comarca, con premios de investigación, edición de libros, becas...<sup>75</sup>; desde principios de los años noventa, alumnos del Colegio Sagrado Corazón de Madrid, los “corazonistas”, están viniendo durante los meses de julio a Castilblanco, Helechosa y Valdecaballeros, para trabajar con niños, jóvenes y ancianos, realizando talleres y campos de trabajo; etc.

Más actual es el “Plan de Dinamización del Producto Turístico Los Lagos”, creado por el Área de Igualdad y Desarrollo Local de Diputación de Badajoz, que ha permitido realizar mejoras en las playas de Peloche y de Puerto Peña, ha editado guías descriptivas con las posibilidades en la práctica de la pesca en los embalses de La Serena y La Siberia...

### **Día de la comarca**

En nuestra opinión, el hecho que más está sirviendo para reforzar la identidad y la unión de los habitantes de la Siberia, es la celebración de un día festivo, un sábado del mes de abril, denominado “Día de la Jara en Flor”, un día de encuentro para todos los habitantes de la comarca. Este día se comenzó a celebrar el año 2005 en el pantano de Puerto Peña, aunque, desde hace unos años, la fiesta es itinerante. La organización corre a cargo del Ceder la Siberia, con la colaboración de los ayuntamientos.

El objetivo de la jornada festiva es reforzar la identidad de los habitantes de la comarca y, a la vez, exponer los recursos de la zona. Uno de los actos más

---

<sup>74</sup> En la comarca el proyecto duró cuatro años. Coordinado por Francisco Fernández Cortés, se prestó apoyo a iniciativas de desarrollo socioeconómico, de turismo rural y medio ambiente.

<sup>75</sup> En 1981 yo mismo conté con una de estas ayudas para realizar mi tesis doctoral sobre “El habla y la cultura popular de Valdecaballeros”. Y en Orellana la Vieja, la Fundación publicó al menos dos libros: *Así se guisa en Orellana* (1985) y *El folklore de Orellana* (1986).

significativos es la entrega de los Premios Siberia, en reconocimiento a las trayectorias culturales, sociales y en el ámbito del desarrollo económico. La jornada cuenta también con actuaciones de grupos, corales, orquestas... y muestras del folklore comarcal. Es un buen momento para ver las manifestaciones folklóricas que mantiene viva la comarca. También es punto de reunión para las asociaciones de la comarca. Por supuesto, no faltan las actividades lúdicas, talleres, exposiciones...



Danza de San Atón, Peloche, 2013 (Juan R. Pastor)

### Aspectos positivos

Hemos ido enumerando, durante estos noventa años, una serie de problemas, como el de las malas comunicaciones y cómo, en este apartado, ha habido una mejora sustancial, aunque aún es mejorable. Otros problemas, como el del paro obrero, se han mantenido durante estos noventa años, salvo determinadas épocas. Y, desde los años sesenta, ha surgido un nuevo problema que está dificultando el progreso de la comarca, como en otras zonas: la fuerte emigración, especialmente en las épocas de crisis, que ha provocado una fuerte caída de la población. En la comarca cada vez hay menos población y de mayor edad (por un lado, debido al incremento de esperanza de vida; por otro, al

regreso de algunos emigrantes jubilados). También falta fortalecer el sentimiento de identidad y la conciencia de pertenecer a esta comarca. Y habrá que seguir mejorando las infraestructuras para favorecer el desarrollo económico y la cohesión territorial.

Por supuesto, no han faltado voces, a lo largo de estos noventa años, que han achacado parte importante de culpa de la situación a los propios habitantes de la Siberia, por su abulia, indiferencia y desconfianza; y a sus administradores, por tener durante muchos años abandonados los servicios básicos de la comunidad<sup>76</sup>.

Pero, señalemos algunos cambios positivos: si en la Exposición Ibero-Americana de 1929 en Sevilla no hubo en el pabellón extremeño ni una empresa de la comarca, en la también sevillana Expo-92, sin embargo, la presencia sí que fue abundante. Y es que, poco a poco, la comarca, eminentemente agrícola y ganadera, ha ido dejando de basarse en una economía sumergida, familiar, de subsistencia, y ha pasado a basarse más en la revitalización, industrialización y comercialización de los productos naturales y derivados: caza, pesca, aceite, madera, queso, vino<sup>77</sup>, miel, cera, polen, piñones, mermelada, repostería, hortalizas y verduras ecológicas, etc.

Así, por ejemplo, favorecida por la masa forestal, es significativa la gran producción de miel en la comarca, destacando Fuenlabrada y Herrera. La caza, la miel, el polen, la madera, la resina, los piñones y otros aprovechamientos del bosque y del monte se están convirtiendo en el eje económico de varias localidades, especialmente en la Reserva Nacional de Caza de Cijara<sup>78</sup>. Sin embargo, productos estacionales como las setas y los espárragos, aunque aportan algunos beneficios económicos, siguen manteniéndose dentro de una economía sumergida.

Junto a la caza, la pesca está favoreciendo el turismo de la zona, cada vez con más concursos y campeonatos nacionales e internacionales. A ello han contribuido también el Balneario de Valdecaballeros (ahora provisionalmente

---

<sup>76</sup> Así lo criticaba ya en 1929 Ángel Cano en su artículo "Reflexiones. Algo sobre la Siberia extremeña" (*Correo Extremeño*, Badajoz, 2/04/1928, p. 3).

<sup>77</sup> La zona vitivinícola de Valdecaballeros pertenece a la Denominación de Origen Ribera del Guadiana.

<sup>78</sup> A la Reserva de Cijara se une el Coto de Valdecaballeros, que engloba a los municipios de Valdecaballeros, Talarrubias, Casas de Don Pedro y Puebla. El turismo cinegético genera abundantes pernoctaciones en municipios como Herrera.

cerrado), el camping de Puerto Peña y las numerosas casas rurales que han surgido por toda la comarca. La riqueza faunística y botánica favorece que la comarca se abra a los amantes de la naturaleza, de las aves<sup>79</sup>, del senderismo, de los deportes acuáticos y de aventura...

La gran cantidad de agua embalsada permite realizar varias 'rutas de los embalses' y disfrutar de playas como las de Pelоче o Puerto Peña. Pero también es posible recorrer hermosas rutas culturales por los castillos (Herrera y Puebla), las iglesias (Casas, Garbayuela, Herrera, Helechosa...), las ermitas (Baterno, Castilblanco, Esparragosa, Garlitos, Villarta...), las capillas (del Carmen -Talarrubias-, del Convento -Siruela-...), los conventos (Clarisas de Siruela, Herrera, Puebla...), los rollos (Fuenlabrada -"pingote"- y Sancti-Spíritus), el Balneario de Valdecaballeros y los conjuntos históricos (Puebla, Siruela, Herrera...), para conocer el rico patrimonio cultural y artístico de la comarca.

Es verdad que algunos proyectos, como la planta de biomasa de Helechosa, han fracasado, pero han surgido otros nuevos, como las plantas termosolares de Navalvillar, Talarrubias, Valdecaballeros...

Por otro lado, como en el resto de Extremadura, las localidades de la Siberia cuentan en su gran mayoría con bibliotecas, casas de cultura, universidades populares...; pero, otras facetas culturales, como la actividad editorial, apenas existe<sup>80</sup>. Una buena revista, como la de *Talarrubias*, desapareció en el año 2014, después de casi 30 años. Afortunadamente sí se publican algunos

---

<sup>79</sup> En la zona conviven buitres leonados y negros, águilas perdiceras y reales, búhos reales, cigüeñas blancas y negras, grullas...

<sup>80</sup> Durante estos noventa años, en la Siberia no han faltado personalidades como los escritores E. García Luengo (Puebla), Medardo Muñiz (Castilblanco) y Desiderio Vaquerizo (Herrera); los periodistas Juan Pedro Vera (Fuenlabrada), Soledad López-Lago (Talarrubias) y Vicky Jiménez (Esparragosa); el jurista A. Hernández Gil (Puebla); el especialista en efectos especiales Reyes Abades (Castilblanco); el cantautor Pablo Guerrero (Esparragosa); el médico Enrique Moreno (Siruela); los poetas Theófilo Acedo (Villarta), José J. Blázquez (Fuenlabrada) y María P. Baviano (Navalvillar); el médico y escritor Víctor Guerrero (Esparragosa); los pintores Ramiro y Nicasio Pimentel (Talarrubias) y Carmen Barba (Fuenlabrada); los investigadores José M.<sup>a</sup> Otero (Siruela), José Camacho (Tamurejo), Pablo Villanueva (Fuenlabrada), Ramón y Octavio Gonzálvez (Talarrubias), Julián Hontanilla (Castilblanco), María Cendrero (Garbayuela), Saturnino Romero (Herrera), Juan Moreno (Navalvillar), Rafaela Cabello (Siruela), Jesús López (Garbayuela), José Martín (Puebla), Cristino Púa (Valdecaballeros), Miguel Á. Tejada (Garlitos), Jorge Trenado (Talarrubias), etc.

libros de historias locales, gracias a la Diputación de Badajoz y a su Imprenta<sup>81</sup>. La Diputación de Badajoz también publicó, en 2001, una obra imprescindible para conocer la comarca, *La Siberia. La leyenda del agua*, coordinada por Justo Vila.

En definitiva, la nueva realidad de la comarca debería seguir basándose en la ganadería y la agricultura como bases de la economía; y, a la vez, en el turismo rural y ecológico que, con un desarrollo armónico, puede favorecer una economía basada principalmente en el sector servicios (pantanos, caza, pesca, balneario...)<sup>82</sup>. Y todo ello, siendo respetuosos con el medio, conciliando el desarrollo económico y la conservación de un medio natural de gran valor.

Afortunadamente, pese a los altibajos de estos noventa años, el carácter de las gentes de la Siberia extremeña no ha cambiado mucho: la amabilidad, la familiaridad, la hospitalidad y la sencillez siguen siendo nuestras mejores señas de identidad.

---

<sup>81</sup> Por ejemplo, sobre Talarrubias (*Olores y sabores de la Siberia*, 1999; Jorge Trenado, 2013), Vegas Altas (Francisco Sánchez, 2009), teatro popular de la Siberia (Juan Rodríguez, 2009), Herrera del Duque (Saturnino Romero, 2012), Tamurejo (Emilia Fernández y Juan Cruz Cabanillas, 2016), etc.

<sup>82</sup> Es positivo comprobar que la gente va dejando de hacer las guerras por su cuenta y se va organizando en cooperativas y asociaciones. Algunas de las asociaciones han sido promovidas y patrocinadas por las administraciones, con el fin de desarrollar programas de desarrollo económico. También es positiva la proliferación de ferias de muestras, ferias ganaderas..., como la Feria de Turismo, Caza y Pesca -Citur-, que se celebra en Helechosa y que permite visitar la Reserva de Cijara o ver la 'berrea' de los ciervos; la Feria de la Trasterminancia (variedad de trashumancia, de corto recorrido) que permite recorrer con el ganado unos diez kilómetros del ramal de la Cañada Real Segoviana que une Tamurejo y Siruela: o el Día de las Grullas que se celebra en Navalvillar.

